

APARECE LOS DOMINGOS

Administración:
PLAZA MAYOR, 14
Suscripción:
Trimestre, 0'75; Semestre, 1'50
Año, 2'50 pesetas.

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

De los originales responden sus autores.—Prohibida la reproducción de artículos.

Anuncios, esuelas y reclamos a precios convencionales.
PAGO ADELANTADO

AÑO I NÚM. 38

Órgano del partido y defensor de Soria y la provincia.

SORIA 15 DE SEPTIEMBRE DE 1918.

LUCHAR ES VIVIR
Director.—Manuel Hilario Ayuso.

LIBERTAD Y PROGRESO
Redactor-Jefe.—Luis Herrera.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN
Gerente.—Adán Alonso de Armiño.

GRAN MITIN REPUBLICANO

NUESTRO DIRECTOR EN SORIA

Como primero de una serie de actos que han de celebrarse en distintos pueblos de la provincia, anoche se dió un mitin en el Teatro Principal que revistió gran importancia.

Manuel Hilario Ayuso, nuestro querido Director, el amigo entrañable, soriano ilustre, gloria de nuestra tierra, el ex-diputado a Cortes por Montilla cuya actuación en la vida pública es bien conocida de todos, cuya nobleza de corazón, cuyo talento y cualidades extraordinarias han merecido tantas alabanzas y le han dado un alto prestigio, habló en él y a este solo anuncio se llenó el Teatro despertándose gran curiosidad por escucharle que se hizo entusiasmo, aplausos, ovaciones al oírle.

Sigue siendo el de su mocedad, firme en la lucha por ideales que reputa salvadores, lleno su espíritu de inquietudes y rebeldías, de santas indignaciones y grandes amores a su patria cuyos problemas sabe ver de una manera amplia, profunda y hondamente.

El partido republicano al que se acusa de vejez, contra el que se lanzan en estos momentos por los mismos que se llaman republicanos afirmaciones de estar falto de contenido ideal, de labor seria y renovadora, demuestra con sus hechos que en su historial hay algo más que negaciones y que sigue en marcha progresiva a la conquista de los espíritus, que ya van dándose cuenta de su encarnación y de que puede realizar las grandes aspiraciones de los pueblos modernos.

Por eso ha de propagar intensamente su programa que lo tiene bien definido, ha de llevar el desasosiego a los cerebros para que piensen, ha de enseñar a las gentes todas de la ciudad y del campo, las rutas que pueden seguir y sabiendo sentir y pensar, que elijan la que crean les condu-

ce a mejor sitio, seguro de que en las inteligencias alumbradas por ideas no hay equivocación y no torcerán el camino.

Aquí, en Soria, donde todavía hay asustamiento al oír hablar de republicanos, la propaganda precisa que se haga con toda intensidad y que llegue a los lugares más humildes. Somos unos cuantos, sinceros y llenos de entusiasmos que no nos hemos dejado ganar por la cobardía o las conveniencias. No pedimos que se unan más sino sientan nuestros ideales; queremos que los conozcan y libres de todo prejuicio los juzguen. Luego, según su juicio, que obren. Nosotros seguimos nuestra marcha sin vacilaciones, laboramos altamente ajenos a toda pasividad y a toda pequeñez; vamos en derechura a lo que creemos salvador para España, atacando valientemente lo que juzgamos causa de sus desventuras.

Tenemos sinceridad, altura espiritual, nobleza y eso pedimos a todos. Queremos una España grande, con todas las grandezas de que es merecedora y para ello llevamos en el corazón rebeldías excelsas y amores santos.

Llegada de Ayuso

Desde el Burgo de Osma donde está pasando la temporada de verano llegó por la tarde nuestro Director. El recibimiento que se hizo a Manuel Hilario Ayuso por los correligionarios fué entusiasta y muy numeroso el número de los que acudieron a darle la bienvenida.

Se oyeron vivas al ilustre soriano, a LA IDEA y acompañado de muchos amigos se dirigió a casa de su familiar D. Santiago Peña donde se hospeda.

EL ACTO

Para las diez y media estaba anunciado el MITIN y antes de esa hora ya había muchas localidades ocupadas. Poco antes de

comenzar, el teatro estaba completamente lleno, en los pasillos se agolpaba la gente y aun quedaban muchos con deseos de entrar. Se veían bastantes mujeres y puede afirmarse sin hipérbole que tenían representación, todas las clases.

Al levantarse el telón se hizo un gran silencio y se levantó a hablar siendo recibido con aplausos el Presidente del partido republicano de Soria.

Juan Aparicio Lapuerta

Empieza explicando el objeto del acto que dice es la iniciación de una serie que ha de celebrarse en los pueblos de la provincia, hasta los que se precisa llevar las ideas republicanas de las que no conocen más que las que los contrarios han querido decirles. De ahí resulta—afirma—que la conciencia colectiva no se manifieste tal como debe y tenga representantes que deben sus actas al dinero y a la influencia.

Después con gran elocuencia trata de la situación a que nos han traído los Gobiernos de la Monarquía haciendo de esta pobre patria un país de caciques, de negociantes con el hambre del pueblo y de mendigos que ni siquiera fuerza tenemos para protestar de la expoliación que se nos hace.

Se dirige al cuerpo electoral señalándole su culpa por elegir representantes que no se cuidan de sus necesidades y hace un elogio de Ayuso hombre preocupado por el bien de sus paisanos, que tanto quiere a su tierra y de quien no se han acordado en ningún distrito de la provincia, eligiendo sin embargo a hombres como el de Eza cuya actuación en veinte años ha sido harto desdichada para los sorianos. Afirma que no se atreverá nadie a negar que Ayuso reúne cualidades excelentes y la prueba de ello es el cariño que se le tiene en el distrito que ha representado en Cortes.

¡Ha sido necesario que los de fuera nos digan todo lo que vale y aun así damos el voto a quienes sobre no haber nacido aquí nada hacen en nuestro beneficio. (De esa manera progresamos y bien a las claras se ve lo que conseguimos. (Aplausos). Termina recomendando a todos

que luchen por las ideas republicanas en las cuales se cifra la salvación de la patria.

Es ovacionado al final así como en todos los párrafos del discurso que fué muy brillante.

Mariano Granados

Saluda con frase breve y enérgica al auditorio, y pasa a explicar su situación en el partido republicano, situación que es de actividad y no de pasividad, porque aparte de todos los idealismos, reconoce que se hace preciso una revisión y renovación de valores, ya que cuantos nos han gobernado hasta el presente lo han hecho con mano desdichada. Por lo menos—dice—debemos ponernos en franca hostilidad al poder y a los hombres que en él fracasaron, deseando que vengan otros a sustituirlos, aun cuando no sea más que por probar; prueba que resultaría bien, ya que peores que los de ahora, no los encontraremos. (Aplausos).

Analiza los diversos partidos, y pone de manifiesto las excelencias del republicano, que viene precedido—dice—por una aureola de hombres ilustres que estrujaron sus cerebros para confeccionar un programa económico, político, social y humano.

Compara el programa republicano con el de los partidos turnantes, y explica parte del concepto de republicanismo que no se limita a querer el cambio de rey por presidente, sino un cambio más intenso cual es el llevar a la práctica los puntos del programa que explica y comenta extensamente.

Pone de manifiesto la situación actual, gobernada por el miedo, la codicia y la fuerza y dice repitiendo la frase de Sol y Ortega: ante las demasías, no hay más remedio que predicar la revolución, obra de los de abajo, ya que no se quiere llevar a cabo la reforma, obra de los de arriba (Aplausos).

Explica las peticiones de los republicanos en el orden humano, tales como libertad de pensamiento, de conciencia y de cultos; las en el orden político, tal como la voluntad del pueblo como único origen del poder; las en el orden administrativo, como la separación de política y administración; las en el orden económico, como la sustitución en el

reparto de contribuciones, del sistema proporcional por el progresivo; y las en el orden Internacional, tal como la confederación de las naciones. Querer eso—dice—es querer ser republicano.

No hay conciencia colectiva: yo sentía inmenso dolor—dice—al ver que en los luctuosos días que precedieron a la consolidación de la idiotéz derechista, aquellos mismos que habían sido ametrallados, se disputaban el honor de arrastrar del automóvil de Maura, lo mismo que hubieran tirado de la carroza de Fernando VII gritando: ¡vivan las cadenas! (Ovación).

Y aquello cristalizó en un parlamento de Bruguierillas,—continúa—que no pueden representar al pueblo, porque el pueblo no quiere a Maura, y entendedlo bien, si el Parlamento tuviese conciencia de sus actos, no gobernaría Maura, y si el Parlamento no quisiera que gobernarán personas más altas, tampoco gobernarían.

Termina con un alegato a los espíritus liberales, contra la reacción, y proclama como religión suprema el culto a la verdad, fuente de toda ciudadanía. (Estruendosos aplausos al joven orador, que se repiten largamente).

Luis Herrera

El joven abogado recibe una salva de aplausos al levantarse.

Ya somos conocidos empieza diciendo y los aplausos con que me recibis son la mejor prueba de que desde el primer día que en este mismo sitio os hablé, mi labor ha respondido a mis propósitos y sabéis apreciar en cuanto vale, no mis dotes, que nada significan, sino la honradez y la sinceridad de mis empeños.

Entonces acaso os extrañó un poco mi audacia al presentarme en público sin otro bagaje que el de un sentimiento que tenía en mi corazón gran firmeza y había crecido con los años.

Por convicción os dije entonces que hablaba, como convencido hablo ahora y mis palabras a lo que siento responden. Tengo la conciencia firme de que España está necesitada de una propaganda agitadora de las conciencias y debe hacerse en todo momento, de una manera elevada destruyendo cuanto al adueñarse de la vida nacional la ha empobrecido, la ha hecho miserable. Y considero que mientras no se lleve a todos los espíritus la idea de que se libren de toda atadura, mientras no se haga entrar en los cerebros la verdad de que solo siendo independientes pueden realizar nobles fines, mientras no se revolucionen y caigan principios que dominan a la gentes, no se podrá llegar a la realización de fines salvadores.

Trabajo y cultura, engrandecimiento espiritual y material de los hombres todos, pues ninguna culpa les cabe en haber nacido pobres o ricos. Poner a los humildes en condiciones de vivir sin querer quitarles lo que ganan fatigosamente, sin

querer enriquecerse a su costa, pues nadie tiene derecho a hundir a los demás para levantarse él. (Aplausos).

Traza un cuadro de la vida miserable de los obreros del campo y asegura que allí también hay que ir a predicarles nuevos ideales y a decirles que cesen en su servidumbre ya que de hecho, siervos son, sujetos a caprichos caciquiles o a los amaños de los que sobre vivir a su costa les desprecian.

Se ocupa de la vida actual de España tan llena de dolores y de angustias, que no saben remediar esos hombres cumbres que nos gobiernan. Aquí solo se trata de salvar las instituciones olvidando lo más importante que es la salvación de la patria.

Ya veis—afirma—como nos resuelven el problema de las subsistencias. Cada día comemos peor y si protestamos somos antipatriotas y profesionales de la revuelta. No queremos revueltas, queremos dignidad, trabajo, cultura y sinó se nos dan, algo hemos de hacer para alcanzárselas ya que sin ellas no hay posibilidad de vivir. (Aplausos).

Habla del significado que tiene llamarse republicano y de cuanta equivocación se padece al hablar de los que tales ideas tienen. En párrafos que son muy aplaudidos, se ocupa de los hombres llamados políticos, de esos profesionales de la política que la tienen como una carrera en la que para llegar todos los medios son buenos.

Termina trillutando grandes elogios a Manuel Hilario Ayuso laborador incansable y dice que debemos sentirnos orgullosos de sembrar ideas en las que España ha de encontrar grandeza.

Es ovacionado durante largorato.

Manuel H. Ayuso

(Es saludado con una estruendo salvado de aplausos que dura larguísimos ratos).

Empieza diciendo que es consolador el ver asistir a la gente al teatro, porque ello es signo de que no estamos solos en esta labor de propaganda. Recuerda que Soria, fue cuna de liberales y refugio seguro contra las persecuciones reaccionarias. Recuerda asimismo a hijos de la tierra tan liberales como Ruiz Zorrilla y Barrio Ayuso, congratulándose de que aun se den en ella flores de juventud y de rebelión tales como sus discípulos, Granados y Herrera que le han precedido en el uso de la palabra.

Habla de dos Sorias, la una, liberal, justiciera, magnánima, y la otra, mala, egoísta, rastrea. La primera,—dice—es la nuestra; la segunda queremos ignorarla como patriotas y como republicanos. (Aplausos).

Venimos,—dice—buscando la calidad, no la cantidad; no queremos engrosarnos con fuerza de aluvión: queremos hombres sanos, y por lo tanto, entre Rodés que se vende por una cartera, y el labriego que tan solo dibuja su firma, nos quedamos

con el labriego, que es hombre sano. (Ovación).

Por eso—continúa—no queremos a los hombres malos que venden el voto y esperan ser jurados para venderse a la injusticia, y tampoco vamos a comprarlos porque sabemos que mañana se venderán a los contrarios: queremos hombres dignos, aunque sean pocos, y los que van en busca de su medro, no son nuestros hombres, porque no son dignos. (Aplausos).

Explica el concepto de revolución distinto del de anarquía en que hoy vivimos desde junio de 1917, y he aquí—dice—como nosotros los revolucionarios, somos los encargados de poner paz, pidiendo el restablecimiento de un orden jurídico.

Y he aquí la anarquía—prosigue—cuando surgen las algaradas militares, y cuando estos primeros sediciosos, se creen en el deber de imponer una sanción a los que habían echo menos que ellos. Y estas sediciones que habían exigido de un poder cobarde la votación de una ley de Jurisdicciones que decían iba contra el catalanismo, consienten ahora que los separatistas, estén en el poder. (Muchos aplausos).

Yo voté siendo diputado—dice—unas conclusiones mínimas en la Asamblea de Parlamentarios, y los que prometieron no formar parte de ningún ministerio como Ventosa y Rodés, iban a los dos días a jurar ante el Rey a quien habían combatido, sus carteras de ministro. (Ovación).

Habla de la anarquía que siguió al formarse el Gobierno de *notables* y de la anarquía del actual bajo el régimen de Maura que ha echado a las izquierdas del Parlamento.

Dice que Maura, no es ya el de 1909, porque aquel hombre ha fallecido, y si no, solo basta verle al lado de Dato, su enemigo irreconciliable, al lado de Romanones y Alba a quienes escupió, y sobre todo, al de Miranda, conspirador revolucionario con el orador en 1903. De Maura—dice—no queda ya ni aquella gallardía que a mi me hacía pensar que D. Antonio impresionando películas, no tendría precio. (Risas y aplausos).

Maura, dice que además está al lado de Marina el del barranco del lobo, y el fracasado en la revolución cuartelera de Barcelona, y al lado de Cambó y Ventosa, que faltaron ayer a su palabra y hoy están en sendas poltronas ministeriales para vergüenza de España.

Retrata a Cambó leyendo los siguientes párrafos de un libro de don Francisco, publicado en Suiza al comienzo de la guerra.

«Los catalanes fundan sus esperanzas en el futuro congreso de la paz, que ha de dar a Europa una constitución mas liberal y mas democrática para poder desarrollar sin trabas la alta cultura nacional que han sabido crear en unos 50 años después de 4 siglos de letargo y opresión bajo la hegemonía castellana.» (Página 88.)

«Las simpatías catalanas tomarán

una dirección contraria a la del Gobierno Español. En el caso de que el Gobierno de Madrid sufriera después de la guerra la influencia alemana, los catalanes, tratarán de apoyarse en Francia para obtener su libertad, cueste lo que cueste, pero por el contrario, si Francia se entendiera con Madrid, Cataluña vería en Alemania el concurso obligatorio para realizar sus aspiraciones nacionales» (página 227) (Sensación y murmullos).

Este es el ministro de vuestro Rey ciudadanos españoles, y cuando esto no indigna, es que el pueblo, no merece ni consideración ni respeto. Y ahora, decídmelo si no reprobáis la felonía de un jefe de Estado que llama a su servicio a quien así se porta. (Grandes aplausos).

Cuando alguien diga que somos profesionales de la revuelta—dice—que escuche a Mariano Granados, que ha explicado el programa republicano con toda claridad, y verá que nuestra labor por ser pedagógica, es positiva.

Dice que estaremos frente a los arrivistas, sobornados, y sobornadores, expone parte del programa federal en sus principios ideales, e incita a las mujeres para que inculquen a sus hijos el amor a la libertad.

Concretando en Soria, dice que los intelectuales que aun anden remisos, deben colocarse al lado de Granados, de Herrera y de Aparicio, pero sin miedo y sin reservas mentales, que del destierro—dice—se vuelve, de la cárcel se sale, y al fin, yo he sido desterrado y encarcelado por defender la libertad, y ya veis que orgulloso estoy, y que alta llevo la frente (Ovación delirante que dura largo rato, obligando a nuestro ilustrado amigo a ponerse de pie y saludar con inclinaciones de cabeza).

Resumen

El presidente, con brevedad hace el resumen, dando las gracias a las comisiones que han llegado de los pueblos, y especialmente a la de Tardajos, cuyo pueblo, siempre se ha distinguido en la lucha por la libertad, y termina el acto.

¡Alerta, labradores!

He de hacer constar, ante todo, que yo no creo en arrepentimientos, y porque no creo, considero que las evoluciones de los hombres en su vida pública obedecen a la conveniencia particular.

Sentado este principio, queda sentado también que no creo en el cambio de los diputados provinciales sorianos con respecto al nuevo rumbo que parece quieren tomar y en el cual se ve con claridad meridiana el lazo que han tendido a los infelices labradores aunque acaso no tan infelices como los diputados creen.

Ciertamente el manifiesto publicado por la prensa y remitido a los pueblos es un documento sugestionador atendiendo a su forma, pero escudriñando un poco en él se ve a la ligera algo que yo quiero decir más claro.

Señores diputados: ¿qué es eso de acudir ahora a la clase agrícola porque no se ha dado a ustedes entrada en las Juntas de Subsistencias? ¿Qué es eso de pedir apoyo

de los labradores sorianos para protestar de la vejaciones de que son objeto por parte de los poderes públicos? ¿Que es eso de llamarse agricultores y ganaderos en ese rimbombante manifiesto?

¿No son ustedes lo que en ocasión no muy lejana antepusieron a todo otro interés el interés político combatiendo a sangre y fuego las aspiraciones de los labradores sorianos? ¿No son ustedes los que a fuerza de fuerza y a fuerza de pesetas ahogaron las voces de vindicación de los obreros del campo a quienes ahora llaman hermanos? ¿Han olvidado, acaso, que los labradores sorianos no tienen en Cortes una voz que hable en su nombre porque ustedes se opusieron tenazmente a que la tuvieran? ¿Acaso no son ustedes los mismos que querían prohibir la entrada en los salones de la Diputación a los labradores que defendían un derecho legítimo, mucho más legítimo que el que ustedes defendían entonces?

Y si entonces no les dejaban entrar ¿por qué ahora les dicen tan melosamente que la Diputación es la casa de los labradores sorianos?

¿Olvido? ¿Arrepentimiento? Ni arrepentimiento ni olvido. Ni han podido olvidarlo ni han pensado en arrepentirse.

Van más allá. Van a consolidar la obra empezada en la elección de senadores, van a darle la postrer puñalada a la Junta de Defensa de agricultores, quieren ganarle la batalla anticipándose a la defensiva; quieren atraérselos para evitar que en lo sucesivo puedan tenerlos enfrente porque comprenden que la fuerza de los labradores es una fuerza invencible cara a cara, porque comprenden que los labradores tienen la fuerza de la razón y contra esa fuerza puede lucharse cierto tiempo pero tiene que llegar un día en que la lucha se haga imposible.

Y he aquí lo que se quiere evitar, que los labradores sigan unidos como tales, que se dejen engañar por el señuelo de un cariño ficticio como antes se dejaron engañar por unas pocas pesetas o por unos vasos más o menos de bebidas extraordinarias y agradables al paladar.

Pero no lo conseguirán; no debe conseguirlo al menos si los agricultores sorianos no han dejado de ser hombres para convertirse en bestias o en seres imbeciles.

Hablando como yo acostumbro a hablar para que los labradores me entiendan yo les diré que les ha llegado la ocasión de que vuelvan la pelota al punto de partida.

Si antes fueron los diputados del manifiesto en contra de los labradores, ahora éstos han de ir, deben ir contra ellos. A lo sumo que respondan a su llamamiento los que comieron, bebieron y cobraron en las elecciones senatoriales. Los otros, los que tienen conciencia de sus actos, los que saben que de los políticos de turno solo pueden esperar desengaños, los que no hayan olvidado que se persiguió a los representantes agrarios que nombraron en su primer movimiento de vindicación profesional y los perseguidos por defender su derecho, no deben olvidar nunca aquellos momentos; han de seguir, deben seguir odiando a sus enemigos porque cuando se odia por defender una causa justa el odio es santo, y santa es la causa que defendían los agricultores sorianos, santa es la causa que defenderán siempre a sus solas, mientras que será repugnante la que defiendan al lado de los políticos de turno, porque repugnante será siempre ir a defender una política que ha sido y será la causa de la ruina de la agricultura y con ella la ruina de España que todos estamos presenciando.

VICENTE SERRANO GARCIA.

NOTA. La sinceridad que me caracteriza me obliga a manifestar que la firma del diputado D. Dionisio Izquierdo al lado de

las del manifiesto me hace creer que este señor no ha visto el fondo de lo que se persigue con la Asamblea y la ha prestado con la mejor buena fé.

El art. 59 de la Ley provincial dice: «Las vacantes extraordinarias que por cualquier concepto ocurran cuando antes de la renovación general haya de verificarse alguna de las sesiones ordinarias de la Diputación, serán cubiertas por elección parcial, ingresando el elegido en el lugar que corresponda al diputado saliente.»

Esto se completa con el art. 59. ¿No lo ha leído el Sr. García Plaza, o padece amnesia? Porque hace muchos meses que falleció nuestro querido amigo D. Manuel Madrazo, y su vacante, así declarada, continúa ídem.

¿Habremos de apelar a otros medios despues de este recordatorio?

Riquezas que se destruyen.

Nuestro amigo Benito Artigas desde las columnas de «El Mundo» se ha ocupado de los pinares incendiados en estos últimos días y con fuerza de argumentación, con brillantez y profundidad, ha estudiado estas cuestiones.

Nosotros hemos hecho un viaje a un pueblo cercano y en un largo trayecto, miramos acongojados los pinos negros por el incendio, sin hojas o los que las tenían ofrecían un aspecto tristísimo por su color amarillento indicador de una pronta desaparición.

Emocionados, con una emoción de esas que sacuden dolorosamente y van alma adentro dejando escalofríos, veíamos la extensión grande de pinar destruido y la congoja era tan fuerte que cerraba los labios y detenía las ideas. Solo de cuando en cuando se alzaba entre el dolor que nos daba el espectáculo, una frase de indignación condenadora de la brutalidad que arrasó bárbaramente, un apóstrofe contra quien blanqueó la tea incendiaria.

Desde Matamala a Taraleuende, casi todo el camino dá una visión tristísima. A uno y otro lado de la vía, se alzan todavía los pinos, pero en su mayor parte rajados por la lumbre, quemados, negros, escindidos y rotos aunque sigan en pie. El viajero que sabe del de la belleza de estos parajes, con el alma alerta para recoger todos los encantos los viera otras veces, ahora trucea en pesadumbre su alegría y en grito de horror lo que antes le diera satisfacción. No importa que no esté al día en las disposiciones del ministerio de Fomento; no necesita conocer la legislación forestal ni por tanto tasar el pro y el contra de ellas. Le basta con sentir para

horrizarse y lanzar condenaciones.

Es un afán extraño, un instinto de perversidad el que mueve la mano para incendiar, el hacha para talar y por desgracia se dan con harta frecuencia tales casos. Oyérase que nuestros campesinos por una herencia malsana, por incultura y por creencias absurdas, tienen declarada guerra a muerte al árbol. Desconocen la riqueza que proporciona, la importancia que encierra o sino, la creen menor a los perjuicios que causa y se impone una labor intensa contra todos los prejuicios y todas las ensañanzas que de largo tiempo envenenan las inteligencias de los lugareños.

En provincias como la de Soria donde la riqueza forestal tiene un significado extraordinario, donde los montes representan un caudal de ingresos importante, descuidar esta riqueza es algo imperdonable y atentar contra ella un delito que exige dura sanción. Porque pese a todos los empeños, si queremos ser ricos y fuertes hemos de mirar como algo sagrado al árbol y no solo respetarle sino defenderle por todos los medios.

Es verdad que se instituyó la *fiesta del árbol*, pero nos parece que no se ha llegado con ello a crear grandes amores por él que es lo que se necesita y creemos, por conocer bastante al hombre de los campos, que no es insensible ni a la belleza que dá ni a los frutos que reporta. Solo le falta conocerlo y esto, dígame lo que se quiera, no se ha hecho con la intensidad y la persistencia necesaria, ya que no es trabajo de un día sembrar amor en los corazones poniéndolo en lugar de un odio que de mucho tiempo cuenta sus raíces y que se ha dejado que ahonde extraordinariamente.

No son unos cuantos discursos tan abundantes de fuera retórica como faltos de sentido los que despiertan sentimientos de simpatía, ni se alecciona tan solo con plantar unos árboles de los que nadie hace caso a los dos días. Disposiciones beneficiosas para los pueblos, facilidades para la plantación y replanteo, cuidados y precauciones que no se reducan a dar unos cuantos destinos. Labor de acercamiento y de cultura hecha seriamente, haciendo ver a los campesinos que no se olvidan de que existen y que son merecedores de que su vida sea menos desgraciada y con merecimientos bastantes para ser más llevadera y más digna de atención.

LUIS HERRERA.

JUSTICIA

Al Estado.

«A pediros justicia, hispano Estado se acerca vuestra humilde Cenicienta, por décil desceñada y harapienta, y herida en su derecho más sagrado.

Sabéis con cuánto amor os he entregado así mis hijos para acción cruenta como el aureo tributo que acrecienta vuestro erario, jamás por mi mermado.

Que soy digna de vos, lo pruebo a diario; y que pobre, mi todo indumentario; ahora, meditaad si os es honroso

Siendo rico, mi estado lastimoso; y si es justo que acabe mi calvario, decretado propicio y presuroso».

Soria Pura.
Por la copia,
VICTOR

NOTICIAS

Una comisión de comerciantes de ultramarinos de Soria se ha acercado a nuestra redacción, manifestándonos que están dispuestos en cualquier momento a demostrar al público que no son los culpables de la carestía de los artículos y que sus ganancias son tan escasas que casi no tienen de tales nada, pudiendo asegurar que su precio es más económico que el de cualquier cooperativa.

Lamentamos que los comerciantes, no ganen apenas nada en su industria, y nos extraña mucho que siendo esto así, no hayan ya cerrado sus establecimientos.

El generoso sacrificio de estos comerciantes es bien patente, puesto que exponen trabajo y capital para no obtener beneficios.

Sin embargo; como la cooperativa no va contra nadie y si en beneficio de todos, seguimos pidiendo que se active su formación. De este modo, con la constitución de esta entidad, ahorraremos sacrificios y quebraderos de cabeza.

La Banda municipal de Almazán, que dirige nuestro querido amigo D. Abundio Andaluz, ha salido para Almazán donde amenizarán los festejos que se celebrarán en las próximas fiestas.

Está pasando una temporada en Almazán nuestro querido amigo don Matías Belmar, Diputado que fué de las Constituyentes.

Desde estas columnas le damos la bienvenida.

Siguiendo la propaganda comenzada con el mitin de ayer en Soria, el domingo 22 se dará otro en Almazán donde existe gran entusiasmo, en el que también intervendrá nuestro ilustre director Manuel Hilario Ayuso.

Recomendamos a los señores Ramírez y Marco que tomen tlla antes de ir a las sesiones municipales.

Así no convertir in el Concejo en una reunión de verduleras.

Soria.—Imprenta de Sucesor de E. Jodra.

PEDRO UCERO LEGAZ

Casa de comidas.

Marqués del Vadillo, 14,

ANTIGUA PESCADERÍA DE

MAGIN LAFUENTE

CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y
PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabeches superiores Garantizado peso y clase.

GRAN FÁBRICA de Alcoholes
Aguardientes
y licores de

Francisco Diaz y Compañía Sucesores de J. Diaz y Compañía
Carilena (Zaragoza.)

Representante en Soria: **TORCUATO MARTINEZ**
«BAR IDEAL»

JUAN APARICIO LAPUERTA

Guarnicionería Modelo.

Compra de pieles de todas clases.

Caballeros 15, y Marqués del Vadillo 6.

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias
para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, cornaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.
Cristal, botijos y macetas, etc. etc.
Novedades en artículos para Regalos,
Esta casa vende a precios económicos.

Despacho: Soportales del Collado, 45—Almacén: Carretera de Madrid,
(Frente Estación Ferricarril).—SORIA

Torcuato Martínez

Cada día va en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Manuel Ruiz.

Numancia 28.—SORIA

Taller de Cerrajería, Balconajes y Miradores de

Manuel Pérez.

Plaza de la Leña, número 15, SORIA

FILOMENA MORENO

PROFESORA EN PARTOS

Única en Soria que posee dicho título.
Plaza de la Leña, 15.



De venta en la Librería de «Santa Teresa»
CANALEJAS, 30, SORIA

LA IDEA Semanario Republicano.

Órgano del partido de Soria y su provincia.

SUSCRIPCIÓN.—Trimestre, 0'75; Semestre, 1'50; Año, 2'50
En el Extranjero doble precio. Pago adelantado.

Administración, Plaza Mayor, 14.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino de _____
calle de _____ número _____ se suscribe por _____ meses, al semanario
LA IDEA, cuyo importe lo remito por _____
de _____ de 1918.